



timos o situaciones vergonzosas como berrinches o accidentes que perseguirán a ese niño hasta su adultez. Ignorar su consentimiento es tratarlos como objetos de propiedad y no como sujetos de derecho.

Esta reflexión ética también interpe-la a las organizaciones de la sociedad ci-vil. Aunque necesitamos comunicar rea-lidades para convocar apoyos, el fin no justifica los medios. Visibilizar no puede ser sinónimo de revictimizar. Al usar imágenes para movilizar recursos, la dig-nidad del niño debe estar siempre por encima del impacto comunicacional o la recaudación.

La ley será insuficiente sin un cam-bio cultural. Como adultos, debemos preguntarnos antes de publicar: ¿respe-ta esto su dignidad? ¿Le generará inco-modidad futura?

Cuidar a la niñez significa también resguardar su derecho a decidir, cuando estén listos, cómo compartir su propia historia

Oswaldo Salazar
Director nacional Aldeas
Infantiles SOS Chile

Niñez y redes sociales

●El debate sobre el proyecto de ley que busca restringir el acceso a redes socia-les a menores de 16 años abre una con-versación urgente. Si bien en Aldeas In-fantiles SOS Chile valoramos cualquier iniciativa que proteja a la niñez, creemos que la discusión no puede limitarse a la prohibición. Debemos reflexionar sobre un aspecto igual de crítico: el respeto a la privacidad de los niños frente a la virali-zación que realizan los propios adultos.

Hoy, gran parte de la huella digital de la niñez no la crean ellos, sino padres y cuidadores que, sin dimensionar las consecuencias, publican momentos in-